

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 12 de febrero de 1931. Madrid

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XV

Toda la correspondencia al APARTADO DE CORREOS 613.—Madrid.

N.º 387

FEMINISMO INTEGRAL

Su punto de partida y su destino

XI

LA MUJER GLORIA DE LA CIVILIZACION CRISTIANA

Dadme un punto de apoyo, decía Arquímedes, moveré cielos y tierra. Las más grandes conmociones de los pueblos se realizan tomando por punto de apoyo a la mujer. Helena es causa de la destrucción de Troya; Cleopatra determina el cese de la civilización egipcia; Mesalina, Popea, Mammea y Agripina labran la ruina del Imperio romano; y Rebeca, Débora, Judit, Ester, Jael y la madre de los Macabeos son los resortes admirables que deciden la grandeza nacional de los judíos.

En el fondo de los acontecimientos más transcendentales de la Historia late siempre un corazón femenino: porque, si es el hombre sobre la esfera del mundo como la manecilla que señala las horas en el reloj, es la mujer el misterioso mecanismo que la mueve.

El Cristianismo no destruye la naturaleza de las cosas, la reforma y dignifica. Por lo tanto, en la marcha del mundo hacia el bien por la verdad evangélica la acción de la mujer debía de estar a la altura de sus nuevos destinos en la sociedad. Los Apóstoles, que la vieron tomar parte en la vida de Jesús, no podían menos de reconocerlo así, y cifraron en su cooperación el éxito feliz de su divina empresa. Entre las mujeres que ayudan a San Pablo es digna de especial mención la protomártir de su sexo, Santa Tecla, versada en toda clase de letras divinas y humanas. Pasa la época de los mártires y

después de haberse manifestado la mujer como un ser sobrehumano, defendiendo su fé cristiana, es Santa Elena quien logra trocar la corona de los reyes en asiento de la Cruz, haciendo llegar la nueva Religión al trono de su hijo Constantino. San Jerónimo, gallardísimo paladín de la educación femenina, quiere a la mujer no sólo santa, sino militante; y a fin de capacitarla para defender la integridad del Cristianismo contra las herejías de su tiempo, abre a su inteligencia horizontes sin límites por el estudio profundo de la Filosofía y de la Teología, viendo coronados sus anhelos en Marcela, a quien dedica su tratado contra los montanistas, en Eustaquia, a quien consulta su tradición del libro de Job, y en Paula, que lee, para juzgarlos, los libros de ortodoxias sospechosas, matronas nobilísimas que constituyen el más glorioso ornamento de la Iglesia en el siglo IV. Melania, emulando a San Atanasio en sus luchas contra el arrianismo, viaja por Europa, Asia, Africa, y en este último continente consigue que cese casi por completo la persecución contra los cristianos.

Por mediación de la humilde pastorcita de Nanterre, Santa Genoveva, que promete preservar a las mujeres de la muerte y de la infamia, se ve libre París del furor de Atila. La primera emperatriz de Oriente, Santa Pulqueria, combate con toda la fuerza de su poder las herejías de Eutiques y Nestorio, toma parte importantísima en el concilio de Efeso, y levanta

(Continúa en la página siguiente)

INICIATIVAS FEMENINAS

El Clero y los maestros de primera enseñanza

Se queja el Clero de ser la Cenicienta en los presupuestos del Estado, y tiene razón. Con el sueldo de los párrocos de aldea, no puede vivir un hombre con la decencia e independencia que requiere su elevada misión, pues oscila entre 3 y 4 pts. diarias. Se dice que a éste añade la limosna que recibe por la aplicación de la misa. En algunas Diócesis sí, tiene casi siempre misas procedentes de testamentarias; pero en la generalidad, no... Además, habiéndose hecho las gentes más sensibles, y las necesidades del pobre mayores y más conocidas, son ya muchos los que dan limosnas a los pobres, con la intención de sufragar por sus difuntos.

Justísima es pues la petición del Clero, el rural sobre todo. ¿Cómo mejorar éste sin aumentar el presupuesto nacional? En nuestro concepto, como en todos los servicios, sería conveniente disminuir el número de la cabeza del escalafón, para mejorar el haber de los inferiores. ¿Son necesarios tantos Canónigos en cada Catedral? ¿debe de haber dos Cabildos en la misma Diócesis, como hay en varias? Con una disminución de personal de esta clase habría lo suficiente para mejorar la vida del cura rural.

Otro medio se nos ocurre y es, formar en los Seminarios dos clases de Sacerdotes, unos rurales y otros de ciudad. A los primeros podrían exigirse menos ciencia, y en cambio, la carrera del magisterio, y con ella, además del ministerio sacerdotal de tan escasísimo trabajo en las aldeas, ejercer el de maestro, mejorando el haber del sacer-

dote-maestro, y con el resto, el de los curas de pueblo que sólo ejerzan este ministerio, por ser allí más ocupado.

La misma queja de escasez de haber tienen los maestros, aunque no tan justificada, porque su clase ha mejorado mucho este último medio siglo; pero por el mismo medio de amortización de plazas, aun dando algunas al clero, podrían mejorar el sueldo. Existe aldea en el norte de España de 8 o 10 casas solamente y tiene su cura y su maestro, resultando para el Estado el servicio de estos dos servicios por cabeza un dineral inadecuado. Para impedirlo, se obliga algún sacerdote a decir dos misas los días festivos, una en cada pueblo, con las siguientes molestias; y se unen también los niños en una misma escuela; siendo éstos entonces, los que con lluvia y nieve en el norte, donde existen estas aldeas, andan leguas para instruirse o quedan inalfabetos.

¿No se podría poner taxis en algunos pueblecitos, para que fuesen a los próximos, hasta cubrir las 40 plazas que están asignadas a cada escuela?

MARI-SOL

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

en sus estados numerosos templos. De Gala Placidia, dice el historiador Gibbon, que solvó a Roma y al Catolicismo casándose con Ataulfo, y durante los 25 años que gobernó el imperio de Occidente en nombre de su hijo Valentiniano III luchó esforzadamente contra las herejías. El bárbaro sicambro Clodoveo se rinde al Dios de su esposa Clotilde con tres mil príncipes Galos.

Ingunda, bajo la terrible persecución de que era objeto por parte de Gosuinda, segunda mujer de Leovigildo, con la ternura de su corazón y el ascendiente de sus virtudes induce a su esposo Hermenegildo a convertirse a la Religión católica; y esta conversión, dice el autor citado, es causa de la extinción del arrianismo entre los bárbaros y de la fé proclamada en el concilio de la Nicea.

El ingenio y corazón de la reina Teodolinda, imitando la acción de la lima, pulen el rudo carácter de los lombardos, y no pudiendo su esposo Agilulfo sustraerse a su influencia, se hace católico y con él todo su pueblo.

Berta gana para Cristo a Etelberto, rey de Kent, que se bautiza con diez mil sajones, y su hija Edelberga a su esposo Edwin a quien sigue reino de Northumbria.

La esclava Santa Cristina convierte a las iberos del Asia

La enérgica y prudentísima reina Santa Batilde, durante la menor edad de sus hijos refrena la ambición y tiranía del conde Ebroino que destierra y mata obispos e incendia iglesias y conventos.

La condesa Matilde protege en su castillo de Canosa a San Gregorio VII, perseguido por Enrique IV de Alemania, y al morir cede a la Iglesia su espléndido patrimonio, origen de los Estados Pontificios.

Y Dombrowka y Eduvijiis implantan el Evangelio en Polonia, Hungría y Lituania.

Es, pues, forzoso convenir que, siendo el Cristianismo una Religión de progreso, ha sido la mujer el ángel de luz que con su genio ha determinado el apogeo de la civilización más sorprendente en la evolución de la humanidad.

José M.ª Sanz

(Continuará)

Así debe de escribirse

De un artículo destinado a hacer propaganda de la nueva asociación Unión de Maestros Nacionales, que publica en «El Magisterio Español» D. Julio Fúster, tomamos los siguientes párrafos:

Sin adulación para tí, Maestra, que sientes la rebeldía como nosotros.

Canto literario a la mujer no esperes; nuestro buscar es más tenso, porque te creemos factor necesario de la lucha. Mujer y Maestra, porque te esperan, para tí escribo. Hasta hoy, en este batallar por nuestra redención, las palabras viriles eran para los hombres. ¿Puedes tú escucharlas? Sí; nosotros creemos que sí, porque las dichas a los hombres llevan hasta hoy prendida una sola realidad que mejor conoces que ellos, en la mayoría de los casos, ya que puedes ser mujer, madre, Maestra y jefe de familia, cuádruple responsabilidad que buena fortaleza requiere. ¿Por qué entonces excluírte como factor de la lucha o relegarte al lugar pasivo del número? No; y por ello escribo, y por ello te busco con esta norma: Maestra, los tiempos no son de la galantería sensiblera que hizo de la mujer un estuche cerrado. Los tiempos son de conquista por los derechos preteridos, y los tuyos olvidados están, no sólo como Maestra, sino como mujer.

Y aquí me tienes, no como D. Juan disfrazado para rendirme a tus pies, sino para decirte: Los tiempos son de lucha, y en tu camino, como en el mío, hay batallas que ga-

nar.— ¿Quieres seguirme?— Yo, recio, no por ser hombre, sino por hecho de conciencia acuciada por los momentos actuales, te ofrezco un lugar junto a mi puesto, y no para hacerte altar donde rendir mis presecas, sino para darte el nombre brioso de compañera, para que me ayudes y ayudarte y después del triunfo puedas sonreír a la par mía, diciendo con el pulmón lleno de la victoria: «Nuestro triunfo»

Bien sé ¡que los hombres! —¡Los hombres solos deben ganar las batallas!— Eso era ayer... ¡Los hombres!— No llevas prendida esta realidad de que los hombres solos, hasta el presente, lo hicieron muy mal?

Dice muy bien el Sr. Fúster: «La galantería hizo de la mujer un estuche cerrado... Nosotras añadiríamos que e aun hizo más, puesto que hizo una esclava. Con la falaz excusa de ahorrarle molestia, de evirtarle inquietudes, de alejarla de toda especie de luchas, hizo de ella una linda muñequita, un ser sin ambiciones, sin anhelos, sin responsabilidades, una eterna niña, feliz si en el camino de la vida encontraba quien le construye la jaula de oro de su mentido reino: víctima de todas las explotaciones y de todas las miserias, si por destino del Hado se encontraba sola ante la existencia.

Nosotras, sin entrar para nada en el fondo de la cuestión puramente profesional, no podemos menos como mujeres, de felicitar al Sr. Fúster por el tono sincero, recio y noble de su artículo, ¡Muy bien, así debe hablarse a las mujeres!— V.

Parábola

Las súplicas

Nosotros queríamos algo que nos permitiera extraer de la tierra el fruto que deseáramos; vivir sobre el suelo tan abrigados como en una caverna; poder desafiar el frío sin helarnos y el fuego del verano sin que la piel se nos tostara...

Y el Señor les dió el trabajo. Volvieron otra vez a su presencia y dijeron:

—Todo cuanto nos has dado vale mucho; pero a veces sufrimos enfermedades, y tú, ¡oh Señor!, que todo lo sabes, enséñanos algo que cure nuestras úlceras, que enriquezca la sangre empobrecida, que esté lo mismo al alcance del sabio que del ignorante, del opulento y el mendigo, y que no se acabe nunca.

—Mucho pedís—dijo el Señor sonriendo—; pero quien tanto pide acaso sufre mucho.

Y levantando su mano, les mostró el Sol.

Volvieron por tercera vez y suplicaron;

—Te estamos, ¡oh Padre!, gratos; más, ya que todo lo puedes, danos algo que nos permita comunicarnos la emoción; que multiplique y prolongue cada vida con las vibraciones de las otras vidas; así podrá un mismo ser vivir siglos en segundos e inmenso número de vidas una sola existencia.

El Señor sonrió de nuevo. Aquellas almas encarceladas tentaban el cerrojo de su prisión, y presentía el misterio de la eternidad...

Fué entonces que les dió el arte.— *Constancio C. Vigil*

Proveedor de la Casa
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Loureiro
CORTE INGLÉS
CARRETAS 14
SUCURSAL ALCALÁ 33 LAS CALATRAVAS
MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

Las Mujeres polacas en la Política

Catorce diputadas en la Dieta y tres senadoras

En su elección se refleja, evidentemente, el estado de espíritu del pueblo polaco: nacionalismo un poco petulante de patria rediviva y, por tanto, lanzada con preferencia por las rutas de la afirmación personal sobre otras actividades ideológicas; egotismo fuertemente sazonado de espíritu dictatorial, que no es, evidentemente, la postura definitiva de pueblo alguno, pero tan profundamente arraigado en la hipersensibilidad actual de la Polonia, que se refleja vívidamente aun en esta nueva fuerza la mujer que después de la guerra viene a incrementar la actividad política de numerosos Estados europeos.

Once de las diez y siete parlamentarias electas pertenecen al bloque gubernamental y predominante; tres, al de la democracia social; una comunista y una representante del grupo ucraniano, minoría también nacionalista.

Pero sea cual fuere el matiz político de las parlamentarias

polacas, que desde nuestro punto de vista no nos toca examinar, consideradas en bloque ofrecen una lección provechosa a las mujeres que en nuestro país demandan derechos y actividades, deberes políticos y sociales que cumplir por medio de la responsabilidad personal.

Esta lección es que ninguna de aquellas mujeres llega al Parlamento sin una historia bien nutrida de la labor política y social: todas se han destacado gallardamente en paciente y tenaz actuación de defensa de los ideales que representan. Su elección no obedece a un gesto sentimental ni reivindicador de electoras o electores, ni siquiera al legítimo deseo de elevar al puesto de legislador a «representantes del sexo» que por su desenvolvimiento jurídico y social actúen con armas idóneas en la confección de las leyes.

No; la designación de todas y cada una de estas mujeres es la consagración de una actividad constante, que es garantía de su eficiencia en la elevación política. Su historia las despoja radicalmente del peligro de integrantes del grupo borreguil de mayorías o minorías; sus anteriores cam-

pañas nos las muestran como tipos concéntricos de energía y voluntad; sus luchas, como garantía de que el ambiente legislativo no ha de quedar tan sólo levemente movido por un aire de frivolidad agitando al paso de sus faldas; no serán nunca, no pueden serla, parlamentarias del «sí» o «no»; trabajarán, pensarán, lucharán, propondrán, tendrán derrotas honrosas, consoladoras y legítimas.

De los parlamentarios del bloque gubernamental, el más nutrido, bien porque su ideología sea la predominante en el país, ya porque, como sin exceso de malicia puede suponerse, goce su núcleo del favor dictatorial, cuenta entre sus electos a Eugenia Wasniewska, militante desde su juventud, fundadora de numerosa Sociedades feministas y societarias, ex presidenta del Sindicato de empleados de Banca y comercio, vicepresidenta del Club Político de Mujeres Progresistas, miembro del Comité central la Federación de Trabajadores Intelectuales, que con tal carácter ha asistido a las sucesivas Conferencias Internacionales del Trabajo en Ginebra. Diputada también en la anterior legislatura, se ha dis-

tinguido constantemente en la discusión de los problemas sociales.

María Jaworska, concejala durante el bienio 1928 a 1930 y miembro de la Comisión Consultiva de Municipio; procede de la enseñanza de Escuelas Normales; militante activa en el Sindicato de la enseñanza; pertenece al grupo de Organización de la Libertad, surgido durante la guerra.

Del grupo de nacionalistas activas en la guerra que reengendró la nueva Polonia son Halina Jaroszewicz, que desde la primera juventud integraba los grupos clandestinos de la lucha por la independencia de Polonia. Detenida en la frontera y encarcelada un año por la propaganda polaca antes de la guerra, funda al estallar ésta una sección femenina de la Unión de Tiradores en Lublin y es detenida por los rusos, sufriendo duro cautiverio en Moscú, en el que quebrantóse hondamente su salud y del que escapó en 1916 por un golpe de audacia notable en una mujer: evadiéndose hasta Finlandia, atravesando en barca el golfo de Bothnia y ganando

(Concluye en la página 6)

La Encíclica sobre el matrimonio cristiano, del Santo Padre Pío IX (4)

(Continuación)

procreen hijos, para que sean madres de familia».

De la dignidad del hombre y de su altísimo fin se deduce cuán grande es este beneficio de Dios y bien del matrimonio, porque el hombre aventaja a todas las demás criaturas visibles con la prestantia de su naturaleza racional. Y a esto se añade que Dios quiso que se engendraran los hombres, no sólo para que existieran y llenaran la tierra, sino sobre todo para que rindiesen culto a Dios. El eternamente en el Cielo; fin que, a causa de la admirable elevación del hombre por Dios a un orden sobrenatural, supera a todo cuanto los ojos vieron y los oídos oyeron y a cuanto penetró en el corazón del hombre. Fácilmen-

te se descubre de ello cuán grande don de la divina bondad y cuán magnífico fruto del matrimonio, sea la prole, nacida por omnipotente virtud de Dios, con la cooperación de los cónyuges.

Entiendan, pues, además, los padres cristianos, que no están destinados únicamente a propagar y conservar el género humano en la tierra, más aún, ni a educar tan sólo adoradores del verdadero Dios, sino a engendrar la progenie de la Iglesia de Cristo, a procrear ciudadanos santos y siervos de Dios para que el pueblo adicto al culto de Dios y de nuestro Salvador aumente cada día. Pues, aunque los cónyuges cristianos ya santificados no pueden transfundir la santificación a los hijos, y a la generación natural de la vida se hace en el camino de la muerte, por el cual el pecado original se transmite a la prole; sin embargo, en algo participan, en cierto modo, de aquel primitivo matri-

monio del paraíso, toda vez que a ellos les corresponde ofrecer, su propia descendencia a la Iglesia, para que ella, madre fecundísima de los hijos de Dios la regenere mediante la purificación del Bautismo a la justicia sobrenatural y convierta a los hijos en vivos miembros de Cristo, partícipes de la vida inmortal y herederos de la eterna gloria, la cual a todos deseamos de corazón.

Si piensa estas cosas una madre verdaderamente cristiana, entenderá con un sentido más elevado y lleno de consuelo lo que acerca de ella dijo Nuestro Redentor: «La mujer... cuando da a luz un hijo ya no se acuerda del dolor a causa del gozo que siente por haber nacido un hombre en el mundo.» Y así la más afectada por todos los dolores de la maternidad, cuidados y angustias, podrá gloriarse en el Señor de la floreciente corona, de sus hijos, mucho más justa y santamen-

te que aquella matrona romana, madre de los Gracos. Uno y otro cónyuges, pues, han de mirar con pronto y grato ánimo a estos hijos recibidos de la mano de Dios, como un talento que el mismo Dios les ha confiado, el cual no deben de emplear solamente en provecho propio y de la patria, sino que deben restituir con fruto al Señor en el día del Juicio.

LA EDUCACION

Mas el bien de la prole no se define tan sólo por el beneficio de la procreación. Conviene añadir otro: la debida educación de la misma. Poca hubiera sido ciertamente la providencia del sapientísimo Dios sobre la prole engendrada y sobre todo el género humano, si a los que dió potestad y el derecho de engendrar no les hubiera conferido del mismo modo el derecho y el deber de educar. Porque a nadie puede estar

(Continuará)

LA MUJER Y EL HOGAR



Recetas Culinarias

SOPA DE GUISANTES PARTIDOS

Se cuecen en agua fría, después de haberlos puesto a remojo; se añade un puerro, lechuga y zanahoria, sal; se cuele todo y se añade yemas desleídas, manteca fresca y guisantes finos enteros o con pan tostado.

COLES MANTECOSAS

Como seguramente has comprendido, amable lectora, se trata de las llamadas coles de Bruselas, que deben lavarse concienzudamente, quitándoles dos o tres hojas exteriores.

Limpias a satisfacción, después de bien escurridas, se cuecen durante media hora en agua ligeramente sazonada con sal y pimienta. Mientras cuecen se les prepara el aliño, que consiste en la manteca, derretida en la lumbre y sazonada con sal, pimienta y perejil picado. Bien hecha esta última mezcla se frien un poco las coles en ella y sin dejarlas enfriar se sirve.

CHULETAS DE CARNERO SALTEADAS

En la sartén, después de derretida la manteca se cuecen las chuletas, tras un ligero apaleamiento y sazonado de sal y pimienta.

Cuando están cocidas se escurre y quita la grasa, dejando solo una cucharada; sobre esta echar una taza de caldo, hierbas finas picadas, sal, pimienta y unos cuantos pepinillos en tiritas.

Conocimientos Útiles

LA GRASITUD DE LA NARIZ

La grasitud de la nariz se cura con aplicaciones de fomentos tibios con agua de saúco. A continuación, lociones con vinagre aromático, 25 gramos; bórax en polvo, cinco; agua de azahar, 20. Repítase el tratamiento dos o tres veces al día.

EL CUIDADO DEL CUELLO

Durante los meses de estío, el cuello se muestra más, y, por tanto, habrá que cuidarlo más. Muchas damas, que cuidan constantemente su cara y manos, olvidan que el cuello requiere especiales cuidados, pues tiene atractivos especiales.

Nada agrada tanto ver como un cuello bien blanco, bien redondeado, de forma clásica. Es necesario, pues, defender el cuello de la fealdad, de las arrugas, de la grasa y de la delgadez.

La primera defensa apropiada será la cultura física, ciertos movimientos rítmicos apropiados para su embellecimiento.

Se evitará el demasiado sol y aire, para que no se curta con exceso, y si se cogen insolaciones se corregirán con lociones de agua de Colonia con zumo de limón, o bien con aplicaciones de agua oxigenada a 12 volúmenes.

Contra los ardores del sol y del aire, el cuello se defiende con aplicaciones de una buena crema de «toilette» y polvos de arroz.

Si los tejidos del cuello son

blandos, se fortalecerán locionándolos con esta composición.

Agua destilada de almen-
dra amarga, 40 gramos.

Consejos Higiénicos

Fricciones

Se dan unas veces en seco y otras con alcohol, vinagre, etc. su elección no es indiferente. La seca se realiza con un guante de algodón o de lana, y crín, según la intensidad de la misma; es el momento más oportuno el de por la mañana a primera hora y en la cama, despojándose el paciente de la ropa interior. La persona que va a dar la fricción coloca en el guante en la mano derecha y la realiza por la región que esté indicada. La operación puede realizarse bajo las ropas de la cama para que el enfermo no se refríe, colocándole luego la ropa interior y debiendo permanecer en la cama hasta que la reacción se inicie. Esta se manifiesta por sensación de calor y escozor en la parte fricciónada. Si la fricción ha de ser húmeda es decir, con alcohol o vinagre, el guante será de esponja, mojóndolo, ligeramente, sin que chorree y terminado con una fricción seca.

CUIDADOS Y PRECAUCIONES EN EL PARTO

Tenga presente siempre la familia que es necesario mirar al acto del parto no como un hecho que por lo frecuente está exento de peligros, sino como un momento en que pueden sobre dos vidas multitud de temores. El parto más feliz, puede inopinadamente convertirse en situación difícil, con fatal término para la madre y el feto; y tales complicaciones imprevistas e inevitables, requieren, en acto la intervención de una persona perita, porque, si función normal es el parto, como antes decimos, linda con lo patológico, y esto, en un momento determinado, compromete una situación feliz y halagüeña. No es por es-

píritu de clase por lo que queremos dejar asentada una afirmación; es solo por la lealtad científica que nos lo confirma luego diariamente la evidencia. El parto, siempre y en todos casos, debe ser asistido, o por lo menos vigilado, por una persona técnica. Y no es que sólo se salven así los incidentes del momento; es que multitud de lesiones de los órganos genitales, fiebres postpuerperales, estados crónicos que se desarrollan a mayor o menor lapso de tiempo después del parto, no reconocen otra causa y origen que la mala asistencia en aquel, y si la familia achaca luego a causas bien distintas el motivo de semejantes padecimientos, es porque ignora que, aun en el parto más feliz, un detalle que se omite es la génesis de ulteriores y a veces incurables dolencias. Y lo que se quiso economizar en los honorarios de un tocólogo, se gasta luego, centuplicado, en medicaciones y planes curativos; de modo que, aun bajo el aspecto económico, la cosa no tiene vuelta de hoja.

El convencimiento entra con los ejemplos. He aquí dos muy frecuentes; parto normal la mujer completamente feliz en su alumbramiento; la familia espera al vástago y la abuela o la portera (que en achaques tocológicos suelen ser competentes) dispuesta con la sábana a recoger el nuevo ser; repentinamente la mujer desfallece, siente que la vida se le va, se colapsa, y las ropas del lecho y el suelo son regados por un chorro de sangre; se presentó una hemorragia y se requiere una pronta intervención, taponando, poniendo inyecciones y hasta terminando el parto con la aplicación del forceps. ¿Hace todo esto la familia? Se busca apresuradamente a un médico, que aparece o no con la rapidez necesaria (porque no en todas partes existe la laudable institución de las Casas de Socorro), y en tanto la parida pierde su sangre y expira.

Dr. Eleizegui

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

Correspondencia abierta

A Mercedes S. de Vicuña (San Sebastián).—Tengo en mi poder sus dos cartas, y en la imposibilidad de contestarlas directamente, con la amplitud que merecen, por falta de tiempo, lo hago aquí hoy, ya que del asunto que en ellas se trata interesa a la vez a muchos de nuestros lectores.

Desde luego la supongo enterada por don Antonio Prast que fuimos a visitar al Director de Bellas Artes y al Ministro de Instrucción que nos recibieron bien y se interesaron por su iniciativa, prometiendo asistir al acto público que organicemos. Pero la crisis del Gobierno estropeó nuestros planes. Y ya que su venida está próxima, puesto que me anuncia su llegada a la corte en los primeros días de abril conveniente es esperar para que presida usted la comisión que ha de hacer la segunda visita para interesar del nuevo Ministro de Instrucción y Director de Bellas Artes lo que nos hemos propuesto. Y yo creo, si ya en ello no pensó usted, que la conferencia y la presentación de los planos y proyectos de reconstrucción del Castillo de la Mota, que se han de dar y exhibirse en el Círculo de Bellas Artes, coincida con la fecha del nacimiento de la Reina Católica que es el día 22 de abril.

He visto los trabajos del artista y están muy bien; tendrá un éxito rotundo.

Es el primer paso que vamos a dar en la propaganda pública y conviene hacerlo en firme: la idea lo merece y nuestro esfuerzo y entusiasmo, pues en mí puede confiar como en sí misma y a nuestro lado hemos de tener la cooperación de las mujeres que trabajan y son valores reales en el campo de la Literatura, el Arte y la Sociología.

Lo hacemos por España y por la reivindicación de una eminente figura de nuestro se-

xo, y en la difícil situación histórica por que atravesamos, bueno es recordar a nuestros actuales gobernantes lo que fué nuestra Patria formada y regida por una mujer y el estado lastimoso en que ha venido a caer en manos de los hombres.

En el fondo moral de nuestras intenciones el éxito está descartado: cumpliremos como buenas mujeres y españolas.

Muy interesantes me parecen las postales que me envía y ha mandado hacer para propaganda en América; así como la carta que desde Nueva York la escribe nuestra entusiasta colaboradora señorita Angela Munt.

Y a propósito de esta carta es muy curioso el siguiente párrafo que copia de la misma:

«Yo le hablé al señor Consul de una presentación para el Mr. Huntinggthon; (su dirección es, 3 E 89 th. Street), ahí tiene usted un Rockefeller, señora, ¿le conoce usted? Probablemente sí. Es el hombre más hispanófilo, que compró todas las obras de Sorolla; hizo un Museo español magnífico aquí y ha donado tanto (y dicen que el público ha abusado) y que ahora se hace imposible verle. Me dice el señor Consul que únicamente consiguiendo una tarjeta del Duque de Alba, que son íntimos amigos, se podría conseguir hablarle del asunto. Tiene la palabra de señora».

Pues bien, querida Mercedes y entusiasta presidenta, en la última sesión recientemente celebrada por la Academia de Bellas Artes de San Fernando, fué nombrada Académica correspondiente en Nueva York, la esposa del citado señor Huntinggthon.

La señora Ana Hyatd Huntinggthon es esposa del notable hispanista de este apellido. Es la primera mujer que desde la fundación de la Academia en el siglo XVIII ha

sido nombrada académica. Su designación se ha hecho atendiendo a las numerosas donaciones hechas por esta señora, la última de las cuales ha sido una estatua del Cid, y además por la labor que en favor de España viene desarrollando en la Hispanic Society, de Nueva York.

No estaría de más que delegara usted en la señorita Munt para que la hiciera una visita como periodista y nos mande el retrato y demás detalles para publicarlos en LA VOZ DE LA MUJER y así entrar en relaciones con ella. Le doy la idea: usted hará lo que le parezca mejor.

Agradezco el envío de la postal con el retrato auténtico de nuestra Reina, que se exhibe en el Museo del Prado para que me inspire. En sitio preferente de mi cuarto de trabajo lo he puesto, si bien no necesita acicates mi inspiración hacia la admiración que siento por ella.—Gracias por los recortes de interés agrícola que me envía.—Su hermana de usted creo me visitó en la plaza de Oriente, pero ya había cambiado la oficina a la Granja Femenina, de donde apenas me puedo mover porque el desarrollo y dirección de mi obra social requiere mi presencia constante. Con todo, uno de estos días iré a verla para tener el gusto de hablar de usted.

Tomo nota de las cartas que me manda, para publicarlas y devolvérselas.

Nuestra colaboradora isabelina María de Acosta me escribe una carta muy interesante. Intranquila de no recibir el periódico y lo mismo Pablo Morillo me escriben extrañados por ignorar lo que hacemos. La causa ha sido por habérseles terminado las fajas impresas y yo no haberme dado cuenta.

El texto de la conferencia que me pide lo tengo todavía en la imaginación, cuando lo traslade a las cuartillas se lo entregaré en la mano, ya que tan pocos días faltan para vernos.

Me parece bien y oportuno el álbum que ha mandado hacer para que figure en el Castillo de la Mota con el nombre de los donantes.

A doña María de Acosta. (Barcelona) Su carta llegó a mi poder con el importe de los diez ejemplares de mi libro «Isabel la Católica» mediante el descuento que reservo para la suscripción del Castillo de la Mota.—Lamento haya sido la falta de salud la causa de su silencio.—Por la contestación que doy a nuestra Presidenta puede formarse idea de como van los trabajos de propaganda, aunque ya me dice que por carta de ella se halla enterada.—

Hace algún tiempo me entrevisté con algunas señoras de las más encumbradas que hacen obra social y presiden asociaciones femeninas. Ninguna de ellas se niegan a cooperar a nuestra obra. En las escritoras no hay que buscar la ayuda económica, casi todas viven de su trabajo y tal como está la vida no es fácil puedan distraer grandes fondos para cooperar a nuestra obra, pero su aportación literaria nos ha de ser muy útil y ninguna la negará.

A Pablo Morillo (León).—Está en mi poder el soneto «Decadencia otoñal», que se publicará oportunamente. De las tres remesas de boletines enviadas por usted de los adheridos al Homenaje de nuestra Reina Isabel, se recibió el dinero de las primeras, pero no de la tercera; de todo ello la acusaré recibo en otra correspondencia y le daré amplios detalles.—C. R.

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

De la luna de miel un poco amarga de los Reyes Católicos

(Conclusión)

El mismo cronista Enríquez del Castillo dice con estas palabras:

«Por este tiempo hubo grandísima carestía e mengua, así de pan e de vino como de todos los otros bastimentos para la vida, en tanto grado, que las gentes comían pan de cebada y de grama, y algunos murieron de hambre.»

Nada tiene de extraño que el buen conde, amigo y protector de los príncipes hasta el sacrificio, tuviera que «enajenar sus dehesas extremeñas» y «vender sus bandejas de plata» para allegar recursos en tan apurado trance.

¡Curiosa y admirable enseñanza la que ofrecen estos viejos papeles y antiguas relaciones de nuestra Historia! ¡Aquellos príncipes que supieron lo que era la escasez y la padecieron en los días más rosados de su vida, en su luna de miel, sin otra tierra apenas que la que pisaban sus pies, fueron los gloriosos Reyes Católicos, bajo cuyo cetro surgió España en la página de mayor gloria y poderío del mundo, descubriendo otro nuevo que hizo inmortal a aquella pareja de príncipes, consagrada en matrimonio en Valladolid y ejemplarmente humilde en Dueñas en los comienzos de su vida en la Historia.

FRANCISCO MENDIZABAL

(De «A B C»)

Ayer-Hoy-Mañana

Ayer fué cuando el profundo bravo mar calmó sus olas del genio al soplo profundo y una reina enlazó un mundo con las playas españolas.

Hoy es cuando por rigores de la dura suerte impía, entre duelos y rubores ve extintos sus resplandores esta pobre patria mía.

Mañana... Medroso arcano que, al esfuerzo soberano de una fe viva y potente, tornará en sol esplendente de Dios la severa mano. ¡Que si un momento tu gloria nubló el destino cruel, para engrandecer tu historia vive ¡oh patria! en tu memoria la memoria de ISABEL.

Daniel Blanco

Los desposorios de Isabel de Cas- tilla con Fernando de Aragón

(Continuación)

II

Los azules ojos de Isabel clavaron en Beatriz con curiosidad.

Los matrimonios entre príncipes no se hacen por amor, amiga mía. Es posible que el infante de Aragón no acepte mis condiciones.

¡Oh! Ambos las olvidaréis por completo cuando se hallen frente—exclamó Beatriz, indignada por una frialdad tan opuesta a sus propios sentimientos.—Vos tendréis sobre él un poder mayor que los protocolos y decretos.

Mientras así decía, las campanas de San Pablo dejaron oír sus graves notas. Ya los palomos habían abandonado sus perchas en los marcos de los vitrales y el crepúsculo apagaba las tapicerías de los muros, sobre las que se recortaban las dos juveniles figuras.

—Ya no puede hallarse lejos de Valladolid—dijo Beatriz, al escuchar la voz de las campanas—, si salió de Dueñas a la hora convenida.

Isabel palideció, dejando escapar un suspiro. Una lucha interna mal contenida se acusaba en el movimiento nervioso con que sus manos alisaban los pliegues de su vestido de brocado... Después de todo, era sólo una adolescente. Estaba representando un papel de heroína regia, pero no podía poner silencio a su juvenil corazón.

Ni aun su noble resolución podía hacerle olvidar el riesgo de contraer matrimonio con un hombre que le repugnara.

Además, a su serio carácter le faltaba ese elemento romántico que, en otra muchacha, investiría al príncipe de todos los atractivos, porque iba a aparecer en una aureola de misterio.

Las extrañas frases de su vida, que habían dado a su carácter una decisión varonil, no pudieron desarrollar aún las tiernas cualidades que poseía. Nacida entre conspiraciones, había servido de juguete a cada partido turnente; ya al lado de su madre,

llevando una existencia claustral, ya arrastrada la orgullo-sa magnificencia de una corte.

Prometida forzosamente a un príncipe, por conveniencia de rey, había rehusado hasta comer y dormir para escapar a tales trabajos.

El Arzobispo la había instado fogosamente a que asumiera la corona a la muerte de su hermano Alfonso, pero resistiendo firmemente a una proposición que le parecía traicionera, había pasado ya por todas las vicisitudes de una larga carrera de obstáculos apenas había dado comienzo la de su vida.

No obstante, su pureza innata no se había contaminado con la vileza de los otros. Los secretos de la vida habían sido expuesto ante ella. Sabía todo aquello que generalmente se oculta a una mujer inocente, pero esto sólo servía para formar su carácter en la más rígida virtud y hace de ella la gran reina que fué más tarde.

Las nobles cualidades de Isabel se habían desarrollado bajo dos reinados borrascosos; el débil y humillante gobierno de su padre, Juan II y la odiosa violencia y traición de su hermano Enrique.

Desde la muerte de su padre, no había vuelto a saber lo que era estar libre. Recluida después de la destronación, había sido llevada a Burgos como prenda de la buena fe del rey; pero lo que allí había visto le disgustó de tal manera, que suplicó al Arzobispo de Toledo, a cuyo cargo estaba, que le formara un hogar aparte con su pequeña corte en Valladolid.

Y ahora había llegado el momento que decidiría su existencia.

Todas las luces se han extinguido. La luna boga en el cielo por campos de azur sobre la adormilada ciudad de Valladolid. Las estrellas han ido surgiendo una a una, retratándose en las profundas aguas del Pisuerga, a través de los bosques de álamos blancos y olmos.

Nada se mueve en el exterior del viejo palacio, de tan extrañas líneas. Solamente el sereno al pasar, despierta el enojo de algún can que ladraba a la luna llena.

Contemplando a aquella tranquila fachada, nadie adivinaría que se va a desarrollar entre dos jóvenes príncipes un drama, cuyo resultado alterará permanentemente la política, la religión y el gobierno, no solo del viejo mundo, sino del nuevo, que próximamente será descubierto por Colón.

Cuando en la Iglesia de San Pablo suenan las doce, se alza la tapicería y, bajo el repentino resplandor de antorchas y bujías, aparece el Arzobispo de Toledo, guiando la erguida figura del infante de Aragón, que envuelve en una capa.

Con él entra don Gutierre de Cardenas, y demasiado impaciente para esperar la presentación del Arzobispo, lleva a Fernando frente a la Infanta.

—¡Miradle! Ese es—exclama, en memoria de lo cual, el escudo de los Cardenas, lleva aún las tetras S. S.

Sigue la ceremoniosa presentación del Arzobispo.

—Doña Isabel de Castilla—dice el prelado que ha visto muchas muertes, nacimientos y esponsales en la casa de Trastámara.—Os traigo a vuestro querido esposo. ¡Que Dios y Santiago ratifiquen vuestra elección!

Frente a frente quedan los desposados. El tiene dieciocho años, ella dieciseis. Ambos son de pelo castaño, con el cutis sonrosado de los antiguos godos. Ella con su garganta marmórea, con los hombros de una diosa y el gesto de una reina; él, bronceado por la intemperie, brillantes los ojos, de porte varonil y arrogante.

Unas líneas incipientes rodean sus labios, que habrán de tomar más tarde una expresión severa, cura cruel; pero es gentil y amable y sonríe ahora, y su traje, de corte militar, realza sus atractivos.

Durante un momento permanece confuso ante Isabel; luego, arrojando el capuchón en que venía envuelto, hince la rodilla ante su mano.

—¡Oh, mi Infanta, cuanta condescendencia!—murmura en queda voz que tiene un matiz agudo por la costumbre

(Concluirá en el próximo número)

Página Literaria

LA LITERATURA FEMENINA EN EL EXTRANJERO

La princesa Bibesco, autora dramática

El popular cronista de salones Monte Cristo, publicó en A B C, desde París los siguientes detalles sobre la culta escritora rumana princesa Bibesco:

La princesa Bibesco, dice, autora de las novelas *Catherine Paris* y *Le perroquet vert*, ha escrito una obra de teatro titulada *El Rey de los niños*, cuyo estreno se anuncia para el próximo mes de octubre en París.

La admirada autora de *Catherine Paris* va a ofrecerse al público bajo un nuevo aspecto: el de autor dramático. Sin abandonar la publicación de sus obras literarias, que han de acrecer el acervo valioso en que se juntan *Le perroquet vert*, *noblesse de robe*, y otras obras que merecieron la unánime aprobación del elemento intelectual de todo el mundo. La princesa Bibesco (née Lahovary) va a intentar una nueva empresa; una empresa en que el triunfo es tal vez más difícil, pero también más resonante. A ello la impulsa su inteligencia creadora, su fantasía prodigiosa y su sensibilidad bien acusada en las páginas de sus libros.

No basta a esta incansable tradajadora haber plasmado sus impresiones de viajera en el volumen que, con el título de *Croisade pour l'Anemone*, va a aparecer próximamente en los escaparates de las librerías, ni haber dado vida a nuevos personajes novelescos, en *Egalité*, novela que muy pronto editará la Casa Grasset; un secreto impulso, una especie de llamada interior, la llevaba hacia la escena. Y cuando en ésta, gracias a la esplendidez de un prócer poeta—el joven barón Felipe Rothschild—se ha logrado implantar todos los adelantos modernos; cuando una maquinaria perfecta, como la instalada en el teatro Pigalle, permite dar forma plástica a las más atrevidas concepciones de la fantasía, la ilustre dama ha encontrado el mo-

mento para desarrollar su *reve*.

Porque su sueño es, según ella misma ha expresado al cronista, esa comedia feérica, que en el próximo mes de octubre podrá aplaudir al público parisiense en el teatro antes citado. *El rey de los niños*, que tal es el título de la primera obra teatral de la princesa Bibesco, tiene por asunto, muy de actualidad por cierto, la sublevación de unos niños que sueñan con un reino imaginario, en cuyo trono se sienta un monarca infantil, que ejerce equitativamente una justicia hecha a la medida de sus no menos infantiles súbditos. Las aventuras de estos revolucionarios infantes, al recorrer el nuevo reino, forman la trama de la comedia, que contiene gran número de cuadros y una *mise en scene* originalísima, creada por monsieur Luis Jouvet—el mismo que ha puesto la obra de gran éxito de este invierno, *Donogoo*, y para la cual ha utilizado todos los extraordinarios recursos que ofrece—ya lo hemos dicho—la escena del teatro Pigalle, fuente prodigiosa, puesta al servicio de la autora, que se muestra encantada de la manera con que han sabido interpretar su sueño.

La noticia de esta evolución de la admirable novelista rumana no se ha hecho pública todavía; cabe al que traza estas líneas la suerte de haber recogido las primicias de esta nueva etapa de su triunfal carrera literaria de labios mismos de la princesa, quien, a juzgar por la emoción con que hablaba del futuro estreno de *El rey de los niños*, parecía también impregnada de las intensas emociones que preceden a la realización de un sueño.

Véase nuestro anuncio sobre precios de suscripción en la penúltima plana

El sacerdote de la Congregación

El humo del incienso, en la capillita, sube desde el ara llegando hasta el coro, y envuelve en su nube las luces, las flores, las santas imágenes y el sagrario de oro.

Al buen viejecito que canta la misa, contesta el armonio de acento sonoro, y las congregantas, bajo el velo blanco, siguen el Oficio desde el entrecoro.

¡Cuántos años hace que canta esa misa el buen sacerdote, casi centenario!
¡Cuántos años hace que absuelve pecados detrás del postigo del confesonario!
¡Y cuántos y cuántos que a las congregantas echa bendiciones con sus manos santas!

La monjita

Han dado las doce en el campanario del gran monasterio de las Capuchinas, y a esa hora, las monjas, rezan el rosario en el patio blanco, bajo las glicinas.

Acompaña el rezo la voz de un canario que, desde su jaula, canta sonatinas, y la superiora recorre el breviario, ese libro que habla de cosas divinas.

En el patio falta sólo una monjita, que es como una hostia, como una patena, y todas se extrañan que falte a la cita la blanca, la pura, de todas, la buena... Pero se ha dormido en la sacristía recamando el palio de la Eucaristía.

Laura Holmberg

Tu risa y la mía

Te ries... y en tus labios sangrantes de pasión se estremece cautiva tu alma virginal.

Es tu risa argentina el timbre musical que mejor que un pecado parece una oración.

Tu risa es el espejo de ingenuo corazón que ignora de la vida el triste malestar.

Por eso más que burla semeja aletear de un pensamiento sano repleto de ilusión.

La mía sin embargo... no es tu risa inocente que simula el murmullo de una tranquila fuente, y te incita a creer, haciéndote soñar...

Es algo tan nefasto, es algo tan sombrío es algo tan oscuro que quiero, cuando río, que pienses que no puedo, que ya no se llorar...

Nicolás Fontanilla

Niños:

Ahora que estáis en el aprendizaje de la vida, acostumbraos a ser compasivos y aconsejad a vuestros amiguitos a que lo sean. Sed hoy mejores que ayer, y mañana mejores que hoy, y así, progresivamente, llegaréis a formar una generación fuerte y fecunda en la que los hombres sean más hermanos los unos de los otros.

(De la Sociedad Protectora de animales y plantas)

LAS MUJERES POLACAS EN LA POLITICA

(Continuación de la 3.ª plana)

do, por Alemania, Varsovia. Actualmente es miembro del Consejo de Asistencia Social del Ministerio de Trabajo, y dirige una Asociación del servicio social para la protección de la mujer y el niño.

Sofía Berbecka, que consagró su esfuerzo a la instrucción del obrero, ha fundado la Liga Femenina y ha laborado en la Cruz Roja y en la Familia Militar. María Balaban, que se distinguió en la defensa de Lwow. Sofía Moraczewska, que asumió durante la lucha la instrucción elemental de los soldados. Ana Hubieka, senadora, jefa de la Sección de Emigración Continental del Ministerio de Estado, directora hasta el año último de la Cámara de Comercio polorrumana, animadora de la famosa huelga estudiantil contra el régimen zarista y jefa de las Secciones femeninas de la Unión Armada de Minsk y Bobrujsk, y así sucesivamente...

La fracción socialista cuenta con Gabriela Bolicka, diputada reelegida por cuarta vez, autora del proyecto de ley suprimiendo las restricciones del Derecho civil de las mujeres y de un proyecto de ley en materia de derechos de sucesión en las regiones del este, miembro de las Comisiones de estudio de los proyectos de ley contra el alcoholismo y sobre el servicio doméstico. Elena Gronmann, consejera municipal de Porman, y Evelina Pelplowska,

entusiasta trabajadora en el terreno durante la guerra.

La historia de la vida social y política de estas mujeres es una prueba elocuente del infatigable y perseverante concurso de la mujer polaca en la vida del país; su designación, es más que una recompensa a estas actividades, una demanda ardiente a su capacidad de trabajo y de acción.

Es elocuente recoger en los campos opuestos al florecer de la mujer en política la amarga queja que contra ella brota. A raíz del triunfo laboristas en Inglaterra, voces enconadas que tronaban retumbantes allá en las cavernas troglodíticas del pasado político, «exclusivamente» masculino, imputaron al amplio voto femenino el triunfo de los trabajadores; lo esgrimían como un argumento en contra de los derechos políticos de la mujer. Fué una amarga queja de los «beatiposidentes» alocados. No aportaban ninguna razón, ningún argumento; hablaban en nombre del dulce derecho pacífico, del grato interés creado. «¡Ved lo que nos espera con la reivindicación política de fémina!», gemían aterrados. Estaban artos habituados a que la mujer marche a ciegas, sin más ley que la colgada a sus espaldas y que sólo ilumina el pasado.

Exégetas enconados de la revolución rusa atribuyen también a la mujer—no saben ya a qué atribuirlo—el mantenimiento del régimen bolchevique. ¡Han realizado el feminismo integral! ¡Han sumado al sistema el voto de

todas las liberadas! ¡Contaron con una mayoría durante mucho tiempo!

Universalistas, internacionalistas impacientes y pacifistas alarmados; seudoliberales tan conservadores de lo ajeno como los conservadores las increpan como vestales ardientes del nacionalismo en los nuevos Estados. ¡Ellas afianzan el nacionalismo en Polonia! ¡Ellos votan a los hitlerianos en Alemania!

«¡Ellas!», la fuerza nueva en la política, cargan, como incógnita aun no desvelada, con las imprecaciones y la repulsa de todos los campos.

Pero hay en esas imprecaciones una parte de verdad, sea bien o mal interpretada; la evidente actividad política femenina, lección que brindamos a las mujeres de nuestro país, a las que piden el voto y los derechos como a las que ni los piden ni los anhelan. A éstas, porque se hurtan a su deber de laborar por la Nación y por la Humanidad; a aquéllas, porque el ejemplo nos dice que hay que ganar si no el derecho, la consagración del mismo entrando valientemente en todas las actividades compatibles con la capacidad, la tendencia, el progreso y el ideal.

El clamor de los que lamentan iracundos lo que «ellas» hacen, contrariando el capricho de «ellos», en su parcialidad, nos dice que la mujer está contribuyendo a formar la nueva Humanidad, la sociedad futura.

La consagración política de la mujer en todos los países—Polonia nos sirve hoy de

exposición—nos dice cuánto y cómo laboran esas mujeres por su Patria, y nos dice también que los derechos que deben ganarse y merecerse por la actividad fecunda son los únicos que se consagran y prevalecen. Y los únicos también que vale la pena reclamar.

Clara Campoamor

(De «Informaciones»)

LA MUJER Y LAS ARMAS

Una maestra tiradora

En Barcelona ha obtenido el título de maestra tiradora la señorita Almarcha, primera mujer que ha conseguido esta distinción. El presidente del tiro nacional, señor Suarez Inclán, en solemne sesión, entregó a la tiradora una carabina de precisión que ha sido costeada por suscripción nacional entre los socios de la mencionada entidad.

LAS MUJERES POLICIAS EN TURQUIA

La Unión de Mujeres Turcas ha invitado a la comandante Allen, de la Policía de Londres, para que vaya a establecer un grupo de mujeres policías que protejan a las menores turcas de los peligros subsiguientes a su emancipación del velo y del harén.

Si es usted feminista lea
LA VOZ DE LA MUJER

Diez palabras sesenta
céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más
10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.	

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.
Se vende a dos pesetas.
SOCIOLOGIA FEMINISTA
Libro de renovación social, utili-

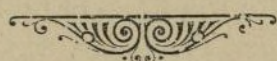
simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsa Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

LA VOZ DE LA MUJER

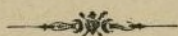
Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 — Madrid Teléfono 94.9-14. Aparatdo de Correos, 613
Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.
Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 pts.	Trimestre.... 3'00 pts.	Semestre..... 10 pts.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página. 35 —
Octavo de página. 20 —

Por líneas

Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
ídem del cuerpo diez..... 20 —

Por palabras

(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
timos, Cada palabras más, 5 centimos.

Por centímetros

Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
ídem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle
de _____ provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

EL ABARATAMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS

Para las amas de casa y todas las mujeres que se preocupen de la economía del hogar y de la higiene de los alimentos.

La GRANJA-ESCUELA AGRICOLA FEMENINA SOCIAL, situada en Carabanchel Bajo, detrás del Hospital Militar (Madrid), es la primera y única Institución fundada en España para habilitar a la mujer en las Industrias rurales derivadas de la tierra que han de abaratar la vida, como son la AVICULTURA, la CUNICULTURA, los DERIVADOS DE LA LECHE, la HORTICULTURA, la SERICICULTURA, la APICULTURA y la HORTICULTURA.

El comienzo de su fundación data de fines del año de 1926, y fué apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Madrid y un aristócrata madrileño, habiendo sido subvencionada este año por el Ministerio de Economía mediante el informe favorable que de la misma emitió el técnico que giró la visita oficial por mandato de la Dirección de Agricultura.

La distancia que media de Madrid a esta Granja, se salva en diez minutos en automóvil, que llega dentro de la finca, y veinte minutos en tranvía, por lo tanto puede decirse que está a las puertas de Madrid.

SU PROGRAMA Y SU FINALIDAD

El Programa de este Centro de Enseñanza Agrícola, abarca los siguientes puntos:

1.º Ilustrar a la mujer para que pueda intervenir y desarrollar técnicamente las pequeñas Industrias derivadas de la tierra, como son la Avicultura, Cunicultura, Derivados de la Leche, Horticultura, Apicultura, Sericicultura, Floricultura y otras, que se derivan de estas mismas.

2.º Organizarlas cooperativamente para colocar los productos obtenidos, suprimiendo el intermediario, única solución posible para abaratar la vida.

3.º Ampliar la educación doméstica de la mujer de la ciudad y del campo en lo que se refiere a la economía e higiene de los alimentos y a la buena marcha de la casa y ahorro del hogar.

4.º Organizarlas comercialmente para que los productos elaborados por las mujeres del campo sean colocados por las de la ciudad y formarlas el ahorro social que las ponga a salvo en caso de enfermedad, paro forzoso, invalidez y vejez, es decir: sindicadas en las diversas ramas profesionales que han de desprenderse de la totalidad de las Industrias indicadas.

Productos que tiene en venta

Sección de avicultura

HUEVOS DEL DIA PARA COMER

De gallina, tamaño grande.....	3'50 pesetas	docena
Por peso	4'50 »	kilo
Huevos de pata para comer.....	2'50 »	docena

Para incubar

Huevos de gallina Castellana Negra, Leghorn, Plymouth a	12 pesetas	docena
De pata (docena)	10 »	
De gansa (uno)	2 »	
De pavo (uno).....	1'25 »	

Pollos recién nacidos

Docena.....	18 pesetas
Uno suelto.....	2 »

Palomas y pichones

Pareja de reproductores.....	6 pesetas
Idem para comer.....	4 »
Gallinas, patos y gansos, para comer (kilo)	5 »

Cunicultura

Conejo corriente, del país, tamaño grande, para comer, sin piel (kilo)	5 »
Reproductores, según la edad.....	4 ptas. (por mes)

Todos los productos que expende la Granja los sirve a domicilio, mediante pago anticipado, sin cargar nada en el coste por el servicio.

* *

Los pedidos de Madrid pueden hacerse en la Administración de la Granja y de este periódico: Plaza de Oriente 2 Madrid teléfono 9-4-9-1-4 o directamente al tle 1-2-9 de Carabanchel Bajo que es el de la Granja.

* *

Los pedidos para fuera de Madrid se sirven a los mismos precios, cargando los gastos de embalaje, siendo por cuenta del comprador los portes desde las estaciones de Madrid y riesgo de viajes.

NOTA IMPORTANTE

Toda persona que simpatice con esta organización económico-social-agraria puede formar parte de la misma suscribiéndose a la EMISION DE OBLIGACIONES que estamos llevando a cabo para formar un capital social respetable a fin de poder extender por toda España sucursales de esta Granja, único medio capaz de aumentar la producción, y con su aumento el abaratamiento de las SUBSISTENCIAS y además conjurar la crisis del trabajo de numerosas personas, haciendo con ello un gran favor, a la vez, al Estado que verá en poco tiempo aumentada la Economía Nacional.

Enviamos detalles a los que nos los pidan, por carta: Apartado de Correos 313.—Madrid o al Apartado 2.—Carabanchel Bajo.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2ª edición) en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones 2'50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia). . . . 0'75 ptas.

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valledano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid 10 ptas.

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto 2'50 ptas.